

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
50 - 724 1/2

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . . 0.20
NÚMERO SUPLENTO . . . 0.10

Publicación quincenal

Editada por la Agrupación del mismo nombre

Administrador: Ovidio Ricetti

Por el derecho a la propaganda

La opinión pública argentina manifiesta airada o debilmente su repudio por los actos de violencia, clausura de sociedades, negación de toda libertad de prensa y palabra, ejercitados por las autoridades italianas, españolas, rusas, polacas, etc, lo que nos mueve a preguntar: y por casa? Por casa... en todas partes se cuecen habas, y en la Argentina hasta se recuecen, con la diferencia que allá se le llama al régimen, monarquía o dictadura y acá, se le cubre con el manto de la democracia, vale decir "gobierno del pueblo"... contra el pueblo.

¡País de la libertad! y la caza del huelguista es norma policial y el allanamiento y clausura de los locales libertarios u obreros se ejecuta con bastante frecuencia. ¡País de la libertad! y las tribunas alzadas para proclamarla, son acalladas por la violencia del mandón y de las cárceles son muchas las voces de libertarios que nos llegan.

Actos públicos suspendidos o impedidos en Chacabuco, Berisso, Arrecifes, Colón; represión brutal, arrestos, castigos, expulsiones, en Teodolína y Villa Cañas, donde la vida de los trabajadores está de continuo amenazada por la milicada borracha, a las ordenes de los cerealistas locales. ¡País de la libertad! y en la Capital de la República, aparte de las innumerables tropelías de cada instante, se encarcela a los trabajadores y a los libertarios, se clausura y custodia los centros de reunión peor que a refugio de bandidos; se fiscaliza las asambleas y se impide el libre ejercicio de la palabra en los locales como en la calle, ya no como actitud transitoria, como hecho circunstancial, sino como método, como norma. ¡La propaganda y las luchas callejeras! ¡Cuántas cosas sugieren! La multitud protestaria llenando de cantos los caminos de la urbe, los toques de diana incitando a la defensa, llenándonos de bravo empuje. La improvisada tribuna en que se habla de ideales a las gentes indiferentes, en la que todo es esfuerzo, entusiasmo, verba alentada por la esperanza de que en uno de los tantos cerebros ensombrecidos claree un fulgor de porvenir. La palabra cálida, tierna y fogosa del luchador y la palabra serena, explicativa, razonadora del educador! Una conferencia, compañeros, ¡como nos llena de alegría, como templea el espíritu, cuánto nos dice del porvenir! Los periódicos, los folletos y los volantes se desparan, la palabra de verdad se abre paso, el ánimo y la alegría se afianzan en compañeros y simpatizantes, en viejos y nuevos.

La calle es nuestra. La despertaron con el rugido de sus bombas, Wilckens y Radowsky; la regaron con su sangre muchos valientes hermanos; la acariciaron y la castigaron con la dura belleza de su palabra todos los propagandistas de la anarquía. Es nuestra y de ella nos echan y nos corren, en ella nos amordazan y nos escupan.

Tenemos que rescatarla, compañeros, librería de los mercaderes y charlatanes que la infestan, de los logreros que la engañan, de los pícaros que la distraen, de los tahures que la roban; es necesario que reivindicemos nuestro derecho a la propaganda y que, sola ante la masa indiferente o vibrante junto a la multitud entusiasta, nuestra voz, la voz de la libertad, gane campos y ciudades inflame corazones, despierte conciencias. ¿Cómo? Todos sabemos como: hablando nomás aunque quieran silenciar-



ITALIA

SI SENTE UN GALOPPO LONTANO,
PIÙ FORTE, PIÙ FORTE, PIÙ FORTE.
CHE VIENE, CHE CORRE NEL PIANO
CON TREMOLA RAPIDITÀ.
LA MORTE, LA MORTE, LA MORTE!

Y es la esquelética figura del verso de D'Annunzio, la que triunfa en la Italia desolada. Ni Vittorio Emanuele, ni Mussolini, ni Turatti, son los que mandan y los que triunfan. Ellos, como "Rey Hambre" son juguetes de Muerte, la siniestra arpa que proclama su victoria desde los Alpes a Sicilia. Ella guió al sepulcro, a la cárcel, al exilio, a los más esclarecidos, a los más veraces, a los más justicieros hijos del suelo que honraron, Giordano Bruno, Miguel Angel, Dante, Pedro Gori. Ella enloqueció el cerebro y alentó el brazo de los que ordenaron y ejecutaron el asesinato de Matteotti, de Améndola, de Zaniboni. Ella es la única sincera en el aplauso, el servilismo, la idolatría, a los que pondrán el cúmplase y descargarán los fusiles sobre la carne generosa de Zamboni, de Lady Gibbon, de Gino Lucetti.

¡Muerte! ¡Muerte! La única triunfadora.

Hay alarma, cuando los lobos famélicos dejan el bosque para apresar criaturas en el llano. Hay dolor, cuando el fuego o el viento castigan los villorios o las ciudades. Y hay horror, cuando el terremoto sacude la tierra y ruge amenazadora la lava en el volcán. Que no haber, entonces, ante esto que del lobo tiene la ferocidad, del temporal el ímpetu inconciente, dela lava el despeñarse ciego, hirviente, arrasador? Como no hablar de Italia, sin maldiceir?

Represión brutal a toda insinuación de independencia en el pensamiento; supresión total de todo agrupamiento político o social del que se sospechare no concordar con las ideas (¿tienen ideas, esos cerebros desequilibrados?) o con las actitudes de los que man:jan; clausura general para todo diario, revista o periódico, que no rinda pleitesía al criminalismo imperante; confinamiento en islas deshabitadas y presidios militares, cinco a quince años de presidio, confiscación de bienes a parientes y allegados, para todos los que algo dijeron o hicieron, desfavorable o sospechoso a las hordas de camisas negras; pena de muerte para los que iergan la frente ante la tiranía, tribunal marcial compuesto de militares y jefes del fascismo, todos los horrores de la que creímos extinta Inquisición, tal el cuadro de Italia, sin agregar nada de más, bajo el dominio del "duce imperator" y su cohorte de asesinos.

Italia! Italia, reino de Muerte! mientras el horror enmudece a tus hombres y a tus hembras, mientras el pánico asola tus villorios y tus ciudades, te escupimos nuestra maldición, la maldición contra todas las tiranías. Y luchamos, luchamos, para que dentro y fuera de tus fronteras, el odio sembrado germine rebelión, para que la ira crezca y la dignidad, la justicia y la libertad humana, conquisten sus derechos, rescaten sus dominios, tomen su revancha. La revancha que todos los hombres de conciencia sana esperan y obtendrán, sobre el imperio de la muerte.

nos, atropellando la tribuna autoritaria, defendiéndonos como podamos del ataque de los que quieren que no hablemos y sobre todo, teniendo voluntad, y siendo decididos, atrevidos, arrojados. Si bien no es cierto que querer es poder, querer es mucho.

Compañeros, hay una vergüenza grande que nos atenace, que nos castiga todos los días: nos hechan, nos corren de la calle, nos custodian y clausuran los locales. Y esto no debe ser tolerado por más tiempo.

Sacco y Vanzetti Cuando se ha hablado y peleado todos los países se han sentido agitados con mayor o menor intensidad por la actitud protestaria, cuando desde el discurso académico hasta el detonar de la dinamita, todo, pensamiento y acción, se han unido para impedir el ignominioso atentado a la vida y a las ideas que en Yanquinlandia, calculada y cínicamente se trama, que más decir, qué palabras agregar?

No hay más que darle, insistir, acrecentando día a día en la actitud de protesta mundial; estrechando insistentemente el círculo en que el verdugo prepara su crimen, hasta rodearlo, impedirlo, agotarlo.

Comentarios actuales

LA policía está viciada por un absurdo prejuicio, que especialmente el legislador y el periodista le han inculcado: el de que ella, debe velar por el orden social evitando los hechos que puedan alterarlo, descubriendo y apresando a los que delinquieran en caso de no haber podido evitarlo, cosa que sucede 99 veces en cien casos, en los cuales los representantes de la autoridad se reducen a preguntar "que se hace con el finado".

Es este absurdo el que motiva la larga serie de delitos cometidos por los encargados de evitarlos.

Ni previene ni corrige

Como les han hecho creer que deben prevenir, fieles a su deber, allanan locales obreros, impiden sangrientamente o no la realización de actos públicos, privan del trabajo a hombres laboriosos, llevan desolación a los hogares, organizan "batidas" y "batimentos", tiran a mansalva sobre supuestos "quinieleros", delinquen, en una palabra.

Y cuando todos estos eficientes medios no evitan nada y los robos y crímenes se ejecutan, entonces la fiebre del deber llega a su grado máximo, y cuando la rudimentaria inteligencia no da más de lo que se le pide, se desahoga en cavilaciones, "la silla", "la goma", el insomnio, los sótanos, el pan y agua, la tortura, en fin, fabrican a Saccomano, Davidovich, a los presos de Viedmaayer, a Alvarillos, a Campa hoy, en que la vida de cada uno de los habitantes de este país "libre" se ve amenazada por el barbarismo policíaco de inventar delincuentes.

Ni previene ni corrige, pero persigue, encarcela y martiriza, tal es el aspecto real de los delincuentes de uniforme que en vez de ratear gallinas, dormirse "mamados" en las paradas, hacer punta en las jugadas prohibidas y llevar votos a las urnas como su misión hasta ayer, nos salen ahora con la reproducible idea de hacer lo que ninguna autoridad puede hacer: velar por el orden social.

LOS "padres de la patria" en el interés de tener bien acondicionada a la gente para que nadie falle en las próximas elecciones, se les ha dado por numerarnos de nuevo, volver a marcarnos, como diría el paisano, y nos salen ahora con una ley — ¡que barato es hacer leyes para ellos! — que obliga a cuanto nacido sobre este suelo ande aún con vida, a apuntarse de nuevo con fotografías, impresiones digitales y demás pelos y señales, en los libros del estado.

Como, ante la evidencia de los más de 10.000

Nuevo enrolamiento

rebeldes, no han tenido más remedio que conceder "generosamente" la amnistía a los desertores e infractores, quienes los desbarillados vuel-

van al redil, tener a todos bien ordenados y catalogados y que cuando se haga recuento general nadie tenga peros para escurrirse a las elecciones o para escabullirse al cuartel.

Tienen la sartén por el mango y tratan de que no se escape ningún pescado. Con todo, pese a reglamentaciones y penalidades el número de los disconformes aumenta de día a día. Es excepción quien no ha infringido a el enrolamiento, la conscripción, o el voto de todas las ordenanzas a la vez.

Se equivocan por lo tanto los que quieren marcarnos de nuevo; pierden tiempo. El borreguismo está en decadencia y son numerosos los que desertan de la urna y del cuartel y los que desertarán. Ni marca ni contramarca. Ni uniforme ni papeleta cívica. Menos trabas, menos reglamentos; más libertad es lo que queremos.

A otro lado con fotografías, impresiones digitales, pelo y señales, a numerar ovejas no humanas, "padres de la patria".

Constataciones y sugerencias

El pueblo lee...

En cierta ocasión conversando con un amigo, este nos decía: «Decididamente, el pueblo de hoy, es superior, en mucho, al de hace unos años. Hoy lee, mientras que, antes, no lo hacía. Veamos, por ejemplo, y sin ir más lejos, en los tranvías y en todos aquellos lugares donde hay aglomeración de público: la inmensa mayoría de las personas a quienes observamos, sin distinción de clases o categorías, grandes y chicos, hombres y mujeres, todos leen su periódico, libro o revista, lo cual es claramente sintomático constituyendo un indicio de que la mentalidad popular va gradualmente elevándose, con una acentuada tendencia a ocupar un más alto plano en el orden

cultural.» Tal lo que nos dijera nuestro amigo. Veamos, ahora, la parte de razón que le quepa en las presentes aseveraciones.

Nuestro amigo, es, al parecer, un tanto observador, no obstante lo cual, en este caso se ha equivocado, sufriendo un error de apreciación, por haber obra lo con un poco de apresuramiento al tomar como base, para emitir juicio, un simple detalle exterior y haberlo encarado superficialmente, sin buscar la esencia del mismo y olvidándose del viejo adagio: «Las apariencias engañan...»

Bien. Tenemos, pues, que hoy el pueblo lee, hace lo que en no muy lejanos tiempos no hacía. Es un hecho harto comprobado. Más no por ello, nos dejemos llevar por entusiasmos inconsistentes, faltos de una sólida base. Preguntémosle antes: ¿Qué es lo que el pueblo lee? Esas lecturas, ¿han contribuido, realmente,

SIEMPRE el mismo disco: ¡Votad por nosotros! ¡Votad por mí! Ni siquiera se les ocurre una vez, para variar, pedir que voten a los otros. El mismo plato de todas las ocasiones condimentado con iguales productos adulterados: Honestidad, laboriosidad, desinterés, patriotismo, etc. Ganas de hacer cosquillas a las gentes, ¡nomás! Los que tragan la almodiga, contados son los que la tragan; muchos votan, sí, pero esa expresión de "conciencia cívica" se sabe de donde viene: la promesa, la fiestita, el compromiso, el agradecimiento, el acomodo y en un milnium la ignorancia.

La murga en acción

De la obra de bien público a desarrollar por los nuevos intendentes y conceales nada duda; se repetirá la función de los antecesores: ciudad sin agua a los primeros calores; afirmados desastrosos, llenos de pozos a los pocos días de su construcción; vergonzosos contratos por 50 y 90 años, en detrimento del pueblo, con compañías de electricidad y tranvías que hacen y deshacen a su antojo con la venia de los "tocados", alumbrado y limpieza pagados por todos sin excepción mientras los barrios pobres, sucios y oscuros, alimentan la "decencia" del centro, excepción de multas y tareas a los "acuñados"; gastos enormes en forrajes, impresiones, empleados, etc; cuerpo de inspectores sanguijuelas, recargos en los recargados impuestos: esto y lo que no dice son las características de los que fueron y, porqué dudar, de los que serán.

¡Buena administración del bien común! Esa solo será posible cuando habiendo eliminado toda la sabandija que le esquima y engaña el pueblo se disponga en libertad y por mutuo acuerdo, no a elegir nuevos amos sino a trabajar a hacer todas las cosas necesarias a la común sin intermediario ni usufructador.

La murga llama a votar: papelería, discursos, fanfarras; zorro viejo y todo, el saltimbanqui políquetil no reparó en detalle y pisó el palito: de entre la piel de cordero se le ven las uñas, ¡ja, ja, fuera, se le ven las uñas!

Y mientras el tirano bien custodiado por sus esbirros y amparado por corazas y bayonetas prosigue la marcha, el cuerpo de ese heroico muchacho de 16 años que fué Anteo Zamboni, era destrozado, apuñaleado, por los feroces "camisas negras". Cobarde Mussolini que recubre de acero su cuerpo ante el clamor cada día más intenso de todos los por él y los suyos oprimidos. ¡Cocarde las huestes que aterrorizan y esclutan a Italia, cebándose vestimenta en la tierna carne de quién, muchos más hombres que ellos, tira solo de frente al tirano, se eleva sobre la vergüenza de sus conciudadanos sometidos, ofrenda su vida generosa en aras de la libertad humana.

Zamboni

Cuando la injusticia, cuando el vandalismo, cuando la ferocidad humana ha llegado hasta las escenas de que es teatro la Italia de hoy, las palabras condecoratorias escapan a la pluma. Es asco, es dolor, es odio lo que no puede escribirse, lo que nos arranca lágrimas o rugidos. lo que nos muestra el revolver, el puñal o la bomba como único medio de acabar con villanías tantas. Mientras la furia se desencadena una vez más sobre Italia y se engrillan mujeres, se mata, se saquean edificios, se clausuran imprentas y periódicos, los hombres libres de la tierra se alzan contra el régimen nerónico que, pretendiendo renovar la Santa Inquisición contra todo sospechoso de antifascismo.

Contra ellos, hombres libres, contra ellos todos los que tengan sangre en las venas; contra ellos el que no sea bárbaro, lozo y criminal como lo son todos los mercenarios fascistas, como lo es Mussolini para quien auguramos nuevos atentados

te, a elevar el espíritu de las masas populares? Estas son las interrogantes que deberíamos plantearnos antes de emitir un juicio definitivo y categórico.

En nuestras relaciones con el medio que nos circunda, hemos tenido oportunidad de constatar qué clases de lecturas —por regla general— sirven de pan espiritual a los pueblos, y los influencia por esa literatura ejercida en la mentalidad y sensibilidad del conglomerado social.

La literatura que hoy más llega a las manos del pueblo, no es por cierto la de ciencia o arte, las publicaciones de verdad y belleza, la palabra escrita que desvela ante sus absortos ojos el por qué y el objeto de la Vida, la lectura, en suma, capaz de hacer que la criatura humana, — enferma de incompreensión y envenenada en su espíritu desde la cuna al sepulcro — se cure de sus errores,

Las autoridades de Franco, "cuna de la liberación" como pomposamente se llama, ha concedido a la policía argentina la extradición de A. caso, Durruti y Cortes, detenidos en sorpresas de un atentado contra la vida de Alfonso XIII y pedidos por el gobierno de este país como presuntos participantes en el asalto a las estaciones ferroviarias Las Heras y Cabaño, como también en el saqueo del Banco de San Martín.

No nos interesa por el momento si ellos son o no inocentes de los hechos que sin mayores pruebas se les atribuye. No pretendemos discutir la actitud judicial de quienes teniendo tratados que obligan a la extradición de criminales o ladrones comprometidos, la concede por simple sospecha de delito. Lo que nos interesa, lo que nos indigna y arranca nuestra protesta, es la villanía de quienes, desoyendo los más elementales principios de justicia y de humanidad, entregan tres hombres indefensos, al verdugismo milico, cuya única razón es la "silla", la tortura moral y física con los detenidos.

En el ánimo de todos está la próxima realidad. Al saberse la noticia de la extradición la misma voz común —¡pobres hombres!— ha significado lo que al desembarcar les espera. La policía debe justificar, sus perros, su inutilidad, los medios no interesan.

¿Tendremos la suficiente falta de dignidad, de hombría, para contemplar en silencio el degradante cuadro de estos tres hombres, asaltados, regados, revolucionarios o lo que sean, sometidos a la brutalidad de la moderna inquisición?

¿Prejujamos? Los hechos diarios corroboran nuestras palabras. La opinión pública no lo duda. Los hechos duran, si por temor a porres crámpulos callamos.

Es necesario impedir que el barbarismo milico torture a los detenidos. Es preciso que no nos olvidemos que somos hombres.

de sus vicios y defectos y entre en vías de perfección, que traería, como lógica consecuencia, una humanidad mejor, sana de cuerpo y alma, libre, feliz, generosa, plena de sana alegría y jocosidad optimista, presta a los grandes gestos y mejores obras, plétorica de vitales energías y susceptible de nobles entusiasmos, del entusiasmo que es belleza y juventud imperecedera, y del cual dijo Rubén Darío: «El entusiasmo nunca es malo porque es una virtud juvenil que siempre ha sido productiva de cosas brillantes y hermosas» Sencillo y bello pensamiento, que resume, en sí, un elevado humanismo.

En verdad que hace falta mucho entusiasmo, mucho amor, mucha fe en la obra a realizar, en esta gigantesca obra de titanes que se inicia en pro de una más exquisita sensibilidad que nos distinga de las bestias, pues, al presente, los humanos en nada hemos superado al bruto que dentro llevamos; antes bien o hemos corrompido y degenerado, pervirtiendo los instintos y desvirtuando los sentidos y oscureciendo eso que llamamos "sacro fuego", llegándose, por tal causa, y como lógica consecuencia de lo antes expuesto, a que, con respecto a los llamados "irracionales", ocupa, el necio "hon o sapiens", el tonto y pedante "rey de la creación", un puesto de inferioridad en la escala zoológica, por paradójico que ello parezca. Y, esto es aberrante.

Taras hereditarias, malsana influencia del medio, hacen, del hombre, dócil instrumento de todos los vicios y perversiones. En el hogar, en la calle, en el trabajo, y doquiera el hombre se encuentre, se ve rodeado, siempre, por el mismo pauperismo mental, por la misma miseria moral que le aprisiona y retiene, no permitiéndole entrever más amplios

Si los suscriptores y paqueteros de "Ideas", abonaran los ejemplares que reciben, el periódico no solo saldría con puntualidad, sino que podríamos aumentar el número de sus páginas y agrandar el formato.

Poco cuesta a los camaradas que reciben "Ideas" participar el cambio de domicilio, cada vez que se mudan de casa o de localidad para evitar la pérdida de ejemplares.

No basta con leer el periódico y abonar la suscripción, es preciso difundirlo, interesar por él al compañero de trabajo o al amigo, y enviarnos luego su nombre y domicilio, para que nosotros se lo remitamos.

Horizontes en que tender la mirada, avidez de escuchar sus arcanos y sondear sus secretas interioridades...

Todo, actualmente, tiende a falsear las manifestaciones vitales. Y, en manera preponderante, la literatura malsana y el periodismo cretino y venal, con vistas al mercantilismo, ejercido por mercenarios de la pluma, los cuales, para medrar y asegurarse la pitanza, han de halagar las más bajas pasiones del vulgo, contribuyendo, de esa forma, a que persista la inferioridad moral de las masas, a las cuales se sirven esos platos fuertes condimentados a base de sendos novelones policiales, llenos las más de las veces, de detalles nauseabundos y asquerosos. Y fuera de las crónicas policiales, explotan, los mismos, muchos otros filones, ora el football, ora el box, ya las carreras y todo cuanto constituya una manifestación negativa de valores. Y la inbecilidad se impone y triunfa el cretinismo. Y el pobre Juan Lanús, siempre esquilado y escarnecido, (y lo que es peor, contento) sin la más leve noción de sus sufrimientos, que, como un nuevo Job sin chistar oporta...

Tal el cuadro, que constante, perennemente, ofrécese a nuestra vista.

El pueblo lee, sí, pero, ¿qué lee? ¿Son capaces sus lecturas, de sugerirle alguna reflexión sobre la vida, sobre el origen de los seres y las cosas, sobre la causa, el por qué de tantos efectos y fenómenos, desde el más simple al más complejo? Desgraciadamente, no. A los humanos, en su inmensa mayoría, no les inquieta ni les desazona la presencia de los más apremiantes problemas vitales. Sólo una ínfima minoría, numéricamente hablando, se da con afán, con perseverancia, a la obra de prepararse y hacer que la limite el mayor número posible de sus semejantes, con objeto de gestar un mundo mejor, basada en la justicia y la belleza. Y, esa minoría, con objeto de propagar y divulgar sus ideales, se vale también, además de otros medios, de la palabra escrita que, por intermedio de sus periódicos y libros, hace llegar su voz, dulce y fraterna, noble y sincera, a tonificar las almas de sus hermanos, que lo son todos los hombres, ya que no hace distinciones de raza, nacionalidades o clases, por ser amplia y ser generosa como que es la expresión de un ideal universalista.

Por ello, los que contribuyen, con su esfuerzo, a enriquecer esta literatura, lo hacen con sinceridad y amor. Dan algo de sí mismos, o, mejor aún, se dan enteros. Y, por ello la obra vale, por lo que tiene de esencia vital.

Obra hecha con pedazos de nuestra vida, con sangre de nuestro sangre. Razón de sobra tenía Nietzsche cuando afirmó: "De todo cuanto se escribe, solo me gusta lo que se escribe con sangre propia".

Redoblemos los esfuerzos, periódicos y libros se vayan abriendo ambiente, ya que son, hasta el presente, las únicas publicaciones que cumplen con la verdadera misión de la literatura; hoy tan desvirtuada. Misión que según el escritor ruso Dostolevsky "debe ser universalmente humana. Debe consagrarse al servicio de la humanidad."

Solamente así, podremos congratularnos de todo corazón, el día que pronunciamos la frase: "El pueblo lee"...

J. CARLOS TRUJILLO

Conceptos sobre la libertad

Como es posible se pregunta a día. ríto que siendo deseada la libertad por casi la totalidad de los hombres, presentándose en toda época de la historia la insurgencia individual y colectiva contra la opresión, no se haya concretado en realizaciones ese íntimo anhelo tantas veces expresado?

Debemos reconocer que la humanidad ha estado influenciada por estados de ánimo y corrientes de ideas diametralmente opuestas a lo que podríamos llamar "el instinto de libertad" y que, no solo han dominado a la rebeldía humana el poderío eclesiástico y monárquico, sino también la mentalidad ambiente, la enorme ignorancia, el fanatismo, la ceguera. Pese a ello, las ciudades libres en Italia, los cantones y las guildas en Suiza y en el valle del Rin y muchas otras manifestaciones de independencia desde Sparta hasta nuestros días, evidencian como el espíritu libertario ha actuado, reducido o expandido, en el transcurso de la vida popular.

Sin referirnos a cantidad, a medida, podemos afirmar que el nivel de la conciencia social se ha elevado, que hay una mayor comprensión y capacidad para la vida de libertad comunemente anhelada. En lento andar de años y siglos, hemos llegado a un momento histórico, en que, fracasadas todas las viejas formas, urge el problema de la nueva humanidad porque, esto es ya innegable, marchamos en pasos decididos hacia la constitución de la sociedad sobre bases distintas a las actuales.

La lucha del momento interesa más por lo que ha de nacer que por lo que ha de morir. De ahí el continuo chocar de las distintas corrientes renovadoras y revolucionarias que quieren primar en la conciencia contemporánea y que se disputan la orientación de los pueblos, pues si bien es cierto que los hombres del mañana harán el mañana, no deja de comprenderse que al fruto antecede la germinación y que son gérmenes de porvenir los que tratamos de bien sembrar en el hoy. ¿Es posible, nos preguntamos ante la puja de tendencias que agitan a los hombres, que una de ellas prime, se imponga, en llegada la hora de las realizaciones? Mas aún ¿es deseable? Decimos que no, que ello entrañaría un principio de dominación, de violencia, de coacción moral o material, que no haría otra cosa que prolongar la no solución del problema de la libertad. Libertarios nosotros, nos rebelamos contra la posibilidad de que una tendencia, aunque fuera la nuestra, se impusiera por razón de fuerza, de mayoría o de circunstancias.

Ampliando o aclarando, decimos: ¿Qué quieren los socialistas más o menos revolucionarios?: la democracia, estatal, administrando con "equidad" todas las funciones sociales; ¿que los bolchevistas? la sujeción del organismo social al mando del gobierno dictatorial o representativo de su partido de "clase"; ¿qué los sindicalistas? La organización de la sociedad sobre la base del trabajo; ¿qué los comunistas? abolición total de la

propiedad privada para que todo se produzca y se consuma en común, ¿que los individualistas? Amplio campo de acción a la personalidad humana, para que ella se desenvuelva autónoma, sin ningún compromiso con la sociedad, que no parta de su volición individual; y así sucesivamente.

¿Hacer de todas estas corrientes una sola, darle a una de ellas patente de infalibilidad, aceptar en nombre del "orden" una única posición o actitud? No solo malo, no solo impositivo, sino que también imposible, sería. El descontento y la rebelión, se manifestarían de inmediato. Porque, encubierto, el principio autoritario, el dogma, el fanatismo, el exclusivismo y la intolerancia, enrojecerían de nuevo la tierra.

Opuestos a todo eso, los libertarios proclamamos el derecho de los individuos y de los agrupamientos de individuos a desarrollar su vida de acuerdo con sus propios querer, de coexistir y de asociarse del modo que más le agrade o crea conveniente. ¿Que Vds. creen mejor, más "científico", entregar todo lo propio a un organismo central que administre y dirija? ¿Que unos quieren depositar el fruto de su trabajo en el almacén común y que otros desean que lo que él hizo sea de él? ¿Que Vd. desea gobernar, o director, o administrador o relacionador? Pues bien, que cada cual solo o de acuerdo con los que opinan como él, se de la forma de vida que mejor le cuadre, nombre al que le dirija o al que administre, deposite en el almacén o en su almacén. Tal la solución de realización de libertad que aceptamos y propagamos. Pero, guay de querer imponer el sistema, el método o la fórmula a quien con ella no concuerde. Guay de dñar ajenas libertades, porque el sectarismo, porque el exclusivismo, es el más firme aliado de la autoridad y ésta la más decidida enemistadora del hombre, el punto de partida de todos los odios y de todas las guerras, el virus antisocial y antihumano por excelencia.

Respeto mutuo en las distintas formas personales y colectivas de vivir la vida, es lo que deseamos. Posibilidad de que el demócrata constituya su república, el comunista afiance su comun, el individualista expanda su «yo». A los hombres que nos sucederan y al esclarecimiento del tiempo, entregamos la obra de selección.

Impidiendo toda forma de violencia, descartando el exclusivismo, defendiendo todos nuestra independencia, demostraremos con la experimentación la jeteza o la error de las propias ideas. ¿El caos o la desorganización social? No, la muerte del sectarismo; una nueva sociedad basada en la libre expresión de todas las ideas realizadas en la unión de las afinidades. Libertad para que cada cual haga lo que mas quiera. Mutuo acuerdo en el respeto de las distintas interpretaciones, de las distintas realizaciones.

Que era lo que queríamos decir.

J. M. L.

mos realizar por el momento ningún acto hemos resuelto hacerlo en el campo.

El domingo 30, se llevó a cabo una conferencia en La Encadenada donde concurren muchos colonos, obreros y braceros del pueblo y de las chacras. Fué un acto macanudo, hablaron los compañeros Barrerucha, Pinedo y por último Italo Eneca, fué un buen acto de propaganda a la vez que se protestó contra la policía local y también por la condena de Sacco y Vanzetti.

Quiere decir, entonces, que los camaradas de V. Cañas, pasen a la persecución de que son víctimas persisten en la acción proselitista que se han impuesto. E de incumbencia nuestra ayudarles en su obra y protestar contra el vandalismo milico que les constriñe.

Contra el fascismo

EL CONVENIO ENTRE ANARQUISTAS ITALIANOS EN B. AIRES EL 16 Y 17 OCTUBRE 1926

Los anarquistas italianos pertenecientes a los grupos "L'Armonia", "Círculo de Cultura Libertaria" y a las diversas tendencias, residentes en Buenos Aires y pueblos limítrofes, con la adhesión de los compañeros de Montevideo, se reunieron en convenio en Buenos Aires durante los días 16 y 17 Octubre, con el fin de llegar a un cordial entendimiento para una mayor difusión de nuestras ideas y estudiar la mejor manera de encarar una eficaz campaña contra el fascismo. Teniendo en cuenta que los métodos de lucha empleados hasta la fecha han dado un deficiente resultado acuerdan: que el repudio general contra el fascismo sea extendido a las cuestiones materiales y, conociendo el vergonzoso connubio de los industriales italianos, subvencionadores directos del nefasto gobierno fascista, lanzan la iniciativa de un *boicott general a todos los productos de la industria italiana*; penetrar por medio de manifestos, periódicos y conferencias, entre las masas populares y especialmente entre los emigrados italianos, para que el *boicott* pueda dar optimos resultados.

Este *boicott* se ha decidido extenderlo a toda América del Sud, mediante las publicaciones que se han distinguido por su campaña antifascista, en italiano como en castellano.

La agitación comenzará tan pronto se recaben los recursos necesarios. Se prepara un manifiesto y un mitin y se decidió tomar parte activa en todos los actos de las entidades afines al anarquismo, difundiendo para éste fin de propaganda la prensa libertaria en general, confiando en poder editar un periódico para impulsar mayormente la campaña.

Dirijase correspondencia y valores al Comité de Relación entre Grupos Anarquistas Italianos, LORIA 1194 B. Aires

Por la libertad de Sacco y Vanzetti

Trabajadores: Nada puedo agregar a lo mucho que se ha dicho sobre la inocencia de éstos dos hombres, a quienes se les acusa de un crimen que no han cometido. Pero quiero si levantar mi voz de protesta, escupirles en la cara mi sincero repudio, por su obra salvaje, a los capitalistas yankees, quienes no sólo en ésta oportunidad, sino en muchas otras han pretendido ahogar en sangre las ideas de los revolucionarios, llevando al patibulo a sus más entusiastas y activos adalides, como en Chicago, por ejemplo, cuando levantaron cinco horcas para consumir uno de los más monstruosos crímenes "legales" que recuerda la historia de los pueblos.

Quiero también invitar a todos los trabajadores a que no callen esta nueva infamia que la justicia del dolar quiere cometer con Sacco y Vanzetti, sino quieren con su silencio, hacerse cómplices del verdugismo yankee.

Hay que romper con nuestra acción solidaria, el convenio tacito que han hecho entre si, para silenciar el crimen de los fenicios del Norte, la burguesía de todos los países, el nuestro inclusive;

De Villa Cañas

Desde hace un mes la perrada de éste pueblo viene cometiendo con los compañeros todas clase de atropellos y vejaciones. Ha sido estéril la protesta que por medio de manifestos hicieron los camaradas de esa localidad, quienes a pesar de la brutal reacción que sufren, saben proclamar con valentía su repudio contra los mazorqueros milicos, como así mismo de nada ha valido las denuncias hechas por la casi totalidad de los diarios de Rosario, los cuales condenan la persecución de que vienen siendo víctimas nuestros camaradas.

Continúan las detenciones y los amagos de masacre, por capricho del comisario, quien no se conforma con impedir toda demostración de protesta, si no que provoca villanamente a indefensos trabajadores. Así nos dice en su última

corta, el camarada que de allí nos escribe, y de la cual entresacamos la siguiente línea: "...nos fué denegado el permiso de dos actos públicos, con gran provocación del comisario, quien se paseaba borracho y en auto con sus subalternos queriendo con ello excitar nuestros ánimos y llevar a cabo una masacre. Al mismo tiempo fueron detenidos nuevamente y por tercera vez Filadelfio González y Pinedo, los cuales permanecieron dos días encerrados y sin comer.

Después de todo esto, la represión continúa, los actos públicos son imposible de realizar en el pueblo y para pegar un simple cartel tenemos que hacerlo armados de escopetas, pues se nos ha dicho que si no nos vamos del pueblo nos mataran a balazos o de hambre en los calabozos. Nosotros hemos resuelto seguir de firme la propaganda en esta localidad. Y ya que en el pueblo no pode-

en el cual, haciendo pavesa lo decantada libertad de palabra, que proclama la Constitución, la policía de Buenos Aires prohíbe toda clase de manifestaciones tendientes a probar la inculpabilidad de Sacco y Vanzetti.

Compañeros: ¿Debemos quedar indiferentes frente a tanta infamia? Debemos dejar que nos arrebaten esas dos vidas que anhelaron una sociedad de iguales y libres? Yo creo que un no rotundo ha de brotar de lo más íntimo de nuestro ser.

DOMINGO DE AGOSTINO

Fechas que hablan

(NOVIEMBRE)

1 de 1908 —En Tandil (Prov. de Buenos Aires) la policía provoca un tumulto durante la celebración de una velada organizada por la Sociedad Obreros Sastres en el teatro «Cervantes». Del bárbaro atropello resultaron varios compañeros heridos, siendo los más graves Giovenetti y Pacheco. Son presos y procesados la compañera Virginia Bolten que ocupaba la tribuna en el momento del atentado los heridos y otros.

5 de 1919 —Continúa en E. Unidos la «caza» contra los anarquistas y los libre pensadores.

7 de 1917 —Derrocamiento del gobierno socialista de Kerensky en Rusia.

7 de 1887 —Persecuciones en la cárcel de Chicago. En la celda de Luis Lingg (uno de los mártires) se encuentra cuatro bombas. ¿Escondidas por quién?

11 de 1887 —Son ahorcados en Chicago los anarquistas Spies, Parson y Engel.

11 de 1924 —La población de Mesagne (Lecce) provocada por las «conciencias negras» invade el local del fascio y los ponen en fuga.

12 de 1904 —La policía de Rosario asesina alevosamente a los compañeros Carré, Pereyra, Sfacalino y al niño Serré.

15 de 1905 —Las gentes del Czar, inicia el fuego contra los insurgentes de Sebas. topol, sin reparar en viejos, mujeres y niños.

Discusión y acuerdo

Es lo que nos permitimos recomendar a todos los compañeros que actúan en la campaña. Si en verdad, se quiere hacer algo por la emancipación de los braceros y despertar en ellos posibilidades revolucionarias y libertarias, no ha de ser con la fraseología; las palabras fuertes y las actitudes espantosas, como haremos obra efectiva.

Se trata de realizar una obra amplia que necesita la relación y el acuerdo de todos los compañeros de la zona; que se sepa que se quiere y porqué se va a luchar, haya conciencia y visión clara de lo a realizar. En buena hora lo que hagan y opinen *P. Libre*. La *Antorcha*, *Ideas* y demás periódicos que tratan de cooperar a una mayor propaganda, pero que se tenga en cuenta que esto no es más que apoyo, contributo, colaboración, que han de ser los que actúen, los que luchan, los compañeros y los trabajadores en el campo, los que determinen la labor a realizar, los que estudien los mejores medios y los mejores fines, los que los pongan en práctica.

Es necesaria una relación constante de grupo a grupo, de pueblo a pueblo; urge el acuerdo, el mutuo entendimiento, la mutua solidaridad en la propaganda y en la acción.

Estudiemus bien las características de la lucha de acuerdo con las zonas en que se desarrolla, discutamos con el propósito de concordar, concretemos aspiraciones y no perdamos tiempo, pues realizados en parte nuestros propósitos o totalmente impedidos, lo único de que podamos reprocharnos será de nuestra falta de estudio, de comprensión o de nuestra inactividad.

Problema importante, lucha ardua, confiémosla al libre acuerdo y a la libre iniciativa de todas las voluntades.

Nueva dirección de LIBRE ACUERDO
F. LATTELLARO Casilla Correo 524
ROSARIO

Horas de lucha

— Maquinismo y desocupación —

Todo progreso o perfeccionamiento en los medios de producción, tradúcese en lágrimas y sangre en la presente sociedad. Todos los estudios, afanes y desvelos del hombre que inventa una máquina que aminore el esfuerzo muscular del obrero, producen la amargura y el hambre en muchos hogares proletarios. La sabiduría y la ciencia, nótense del dolor de los esclavos modernos.

Y no pueden dar otros resultados los frutos de la inteligencia en un medio social como el actual, donde la explotación más despiadada y la tiranía más cruel, reinan soberanas sobre la miseria y opresión del pueblo. ¿Cómo admirar la invención de una nueva máquina, sabiendo que será una herramienta burguesa que agudizará el dolor proletario? ¿A qué maravillarnos ante el perfeccionamiento de la maquinaria, si tal hecho redundará en beneficio de los poseedores y en perjuicio de los desposeídos? Los frutos del saber humano son muy amargos cuando caen bajo el «derecho» de propiedad.

Pero, a pesar de todo esto, no podemos estar contra el maquinismo, sino contra la burguesía que es la monopolizadora de los instrumentos de producción y contra la autoridad que defiende y ampara tal sistema social. El maquinismo, abolido el «derecho» de propiedad y el gendarme, será beneficioso para el género humano, pues gracias al progreso de la maquinaria se producirá más con menos esfuerzo y él constituirá de este modo un factor de felicidad social.

En la civilización burguesa ocurre todo lo contrario; cada nueva máquina aplicada a la producción, desplaza los brazos del obrero; el maquinismo aplicado al trabajo, trae como lógica consecuencia la desocupación de las masas productoras. Y el problema social adquiere contornos más trágicos con la presencia de un numeroso ejército de brazos caídos. La superproducción existente debido al trabajo de las máquinas, no favorece más que a los explotadores, pues los desocupados no pueden ser consumidores por carencia del salario que les arrebataron esas mismas máquinas.

El maquinismo se está empleando en gran escala en la recolección de las cosechas. Cada año que transcurre se nota más el desplazamiento de braceros; el per-

fecionamiento constante de la maquinaria así lo quiere. La máquina atadora ha sido la que ocupaba más gente, porque primeramente se amontonaban las gavillas de trigo o avena en el rastrojo, procediéndose después a la emparvada. Pero a esta máquina se sobrepuso la espigadora que requiere menos personal, por el hecho que va cortando el trigo a «vagon», para una vez lleno éste, ser transportado directamente a la parva.

Y por último, está la cosechadora-trilladora, que es la que menos peones ocupa y cuya aplicación al trabajo va en aumento cada año; esta máquina, corta, trilla y embolsa a la vez; como se ve, está llamada a suprimir el trabajo que efectuaban las máquinas trilladoras.

Por lo que antecede, se comprenderá fácilmente que el porcentaje de desocupados ha de ser muy elevado en la próxima cosecha.

Urge pues que los trabajadores agrícolas encañen el problema de la desocupación. A nuestro entender, la solución más acertada a tan pavoroso problema sería la disminución de la jornada de trabajo. Hay que comprender que no ha existido paralelismo entre el desarrollo creciente del maquinismo y la disminución del horario en el trabajo; de aquí, que al correr del tiempo vaya en aumento la desocupación. Entonces, la única actitud que cabe, es la lucha constante por la consecución de menos horas de trabajo.

Si la maquinaria produce más con menos peonada, solicitemos, exijamos menos horas de trabajo; 8 ó 6, cuantas menos, mejor. Y si el colono quiere que su máquina cosechadora o espigadora trabaje de sol a sol, que ocupe dos o tres cuadrillas que se turnen al cumplirse el horario. Esta es la lucha que se debe encañar en la cosecha fina, conjuntamente con la abolición del trabajo a destajo. Solidaridad con los débiles y repartición del trabajo con los desocupados; este debe ser el lema de la agitación agraria. Comprendan esto los peones del campo, puebleros y golondrinas, y pónganse de acuerdo en locales, playas de estación o alcantarillas para iniciar la lucha. La cruzada requiere el concurso de todos, si nó será malograda en su iniciación.

Francisco Martínez

Escuela de Aprendizices para la Armada

Con éste título se ve en todas las estaciones de ferrocarril, un cartel reclame lleno de promesas y mentiras.

En el supuesto caso de que fuera cierto lo que en él se dice, no sería ello óbice para borrar del militarismo su funesta misión de luto, lágrimas y sangre, elocuentemente demostrada en la guerra europea en la cual sin contar los heridos y los que perecieron de hambre y de enfermedades, hubo diez millones de cientos setenta y sei mil muertos.

La enunciación de esta enorme cantidad de víctimas, inmoladas por el militarismo en aras de la patria, basta para que los padres y los jóvenes rechacen al uno y al otro: Militarismo y Patria. Y es esa Patria, madre cruel para los pobres, en toda la tierra con señuelo del militarismo quiere arrancar con promesas y mentiras, del regazo de las madres a los jóvenes para llevarlos a las «escuelas» de la Armada Nacional.

Habiendo tenido oportunidad de conocer a fondo las mencionadas «escuelas», diré de ellas lo que muy bien se cuiden de dar a conocer los que redactaron el cartel reclame, fijado en las estaciones ferroviarias, especialmente en las de campaña. Una de éstas escuelas es la de mecánicos, en la cual se debe estar cinco años por lo menos para recibirse.

Luego está la de aprendices torpedistas, conocida con el apodo de «La Martona». También está la de aprendices artilleros denominada «La Granja Blanca», otras de aprendices foguistas y de grumetes.

Todas estas escuelas unas más y otras menos son un foco de pederastas pasivos y activos. Llegan a ello, induciendo los enganchados por oficio, a las criaturas traídas de las provincias y territorios, desamparados de todo cariño filial y deseosos de conocer lo que tanto se habla en los barcos se lanzan a la ventura.

Terminan de andar en una fonda donde por efectos del alcohol y bestialidad militar se entrega a repugnantes placeres.

Estas criaturas una vez iniciadas en el vicio pasan fácilmente a la categoría de invertidos.

Con lo que queda dicho me parece que los padres que en verdad aprecian a sus hijos, sabrán alejarlos de ese ambiente de corrupción y de infamia.

DOMINGUEZ

Pida los folletos editados por "IDEAS"

«OPINIONES»: dos educativos y asequibles artículos de Ricardo Flores Majón. El cien \$ 1.80

«HORAS DE LUCHA»: interesante trabajo de Francisco Martínez, sobre la Agitación Agraria. El cien \$ 1.50

EN PREPARACIÓN
Folleto antimilitarista de 16 páginas dedicado a los jóvenes.

De Colón

bra proselitista en el norte de la provincia de B. Aires, se desarrolla con auspiciosos resultados. Con la colaboración de S. Domínguez se han realizado varias conferencias, en la calle y en locales, repartándose profusamente folletos, periódicos y manifiestos, combatiendo los prejuicios sociales, el clero, la política y demás explotadores. En Colón se realizaron seis actos, de los que sería larga la crónica, derivando de ellas la huelga de los albañiles que obtuvieron una jornada menos abrumadora y la abolición de las horas extras.

La asamblea comarcal realizada en Pergamino templó los espíritus, incitándonos a desplegar mayor energía por nuestra causa de amor y libertad.

Los dos últimos actos se realizaron en «El Arbolito» el sábado 30 y el domingo 31 en el centro de Colón, en los que se

trataron nuestras ideas y luchas de total emancipación, como así la situación del proceso Sacco y Vanzetti.

Se preparan actos en Alfonso y Weelwraigh.

Izquierdo

Administrativas

Ensenada. — Tagliabue 2.00, Fígoni 1.00, Lopez 1.00, Ortiz 3.00, Ameghino 1.00
Lanús. — Varios compañeros 6.00 por folletos.

Cna. Prosperidad. — R. Ávila por libros y folletos 2.00.

Cruz del Eje. — S. T. del F. C. C. N. A. por folletos 2.00.

Berisso. — Ebbia 2.00, Vito 2.00, Andreuchi 1.00.

Ojeda. — J. Abad 1.00 para IDEAS y 4.00 por folletos.

Arequito. — Biarritz 2.00; Nadal 0.50 Martínez 1.00, Santamaría 0.50, Lambertini 1.00, Cayo 0.50, Maggi 1.00, Ercine, 1.00, Canciani 2.00, Biarritz 1.00, Barreira 0.50.

Mendoza. — Faragazzo 3.00 por folleto, Cendra 2.00.

La Plata. — Pucci 2.50, Olmos 2.00, Demos 2.00, F. S. 1.00, De Agostino 2.00 por suscp. y 1.00 por libros, Rotger 1.00, Paladino 1.00, S. Blanco. 1.00

Firmat. — L. Díaz 2.00 por folletos.

Bordenave. — S. O. Estibadores 3.50 para folletos y 16.70 por paquete.

Pergamino — Para Opiniones F. Rey, L. Linares, M. Nabano 1.00 cty; J. Martín, L. Alberd 1.80 cty; J. Molinaro, C. Virdela, R. Villane 0.50 cty; S. Linares 0.60, J. Fernández 0.20; Ojeda 0.70; F. Gallego 0.40. Para IDEAS J. Varrone 2.40; J. Martín 1.20.

B. Blanca — V. de la Fuente por H. de Lucha 2.00, para IDEAS 2.00; J. Pelaez 5.00; M. R. 1.50.

Para VARIOS

La Antorcha

La Plata. — S. O. Panaderos por paquete 5.00

Pergamino — J. Martín 2.40.